

entrar en el detalle histórico por todos conocido de la liberación por parte de los arrieros atencinos del rey Alfonso VIII, Tomás Gismera centró su intervención en la pervivencia de la tradición, de los usos y costumbres de la Cofradía y, en resumen, en la propia historia de Atienza.

Comentó igualmente el éxito que el libro está teniendo en el mercado, en parte porque el público desea saber, con precisión y detalle, lo que es La Caballada, y esta se recoge en la obra, y porque, como añadió el autor, se trata de un libro útil y manejable, como destacó el Cronista Provincial en la presentación que tuvo lugar en Guadalajara dentro de la Feria del Libro.

El acto sirvió igualmente para presentar la revista digital, promovida y dirigida por Tomás Gismera "Atienza de los Juglares", que ha alcanzado su segundo número con una edición dedicada, íntegramente, a La Caballada de Atienza, que este año se celebrará el próximo 31 de mayo.

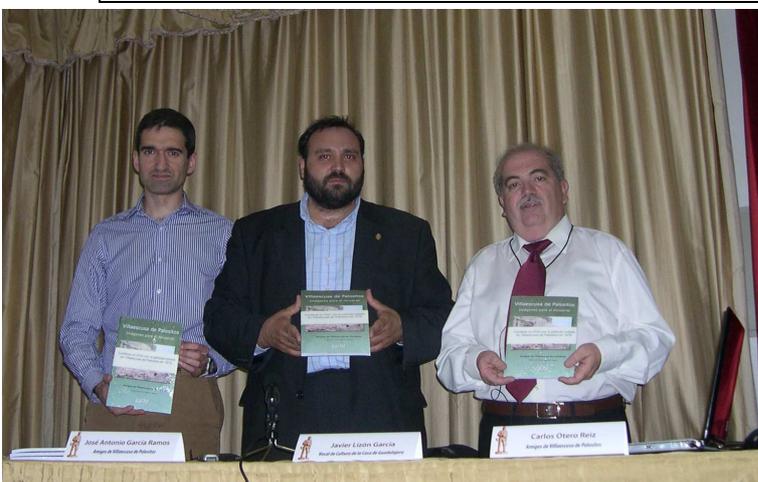
A lo largo de más de una hora, impresionó a los asistentes dando cuenta del complicado ceremonial que conlleva ser Prioste de la Cofradía, recordando con jugosas anécdotas el año en el que Gismera la sirvió, recordando que fue en su casa donde tomó posesión de Hermano Honorario de La Caballada el desaparecido Luis Carandell, aludiendo a las únicas imágenes grabadas de aquel acto, que están en su posesión y que nadie le ha solicitado cuando se hicieron sucesivos homenajes al periodista al que, incluso la chaquetilla con la que acompañó durante los años que sirvió en la Cofradía, copia de la de Gismera, fue confeccionada por su tía Dolores.

Fue una tarde amena en la que se pudo conocer con detalle una de las más tradicionales fiestas de la provincia, como destacó el autor del libro, augurando, con cierto pesar, una vida no muy larga a la Cofradía, "veinte años", señaló, si esta no se renueva y el pueblo de Atienza no colabora en la pervivencia de una de las escenas más señaladas, quizá la que más, de las páginas de su historia.

Tomás Gismera fue obsequiado con un banderín de la Cofradía de La Caballada, confeccionado en 1963, y dibujado por el acuarelista Montiel, con motivo del octavo centenario de la Hermandad.



VILLAESCUSA DE PALOSITOS EN LA CASA



Villaescusa de Palositos es uno de tantos pueblos que, en la provincia de Guadalajara quedaron despoblados a consecuencia de aquella feroz emigración que comenzó en la década de 1950 y continuó hasta dejar deshabitados un buen número de poblaciones.

El caso de Villaescusa de Palositos no es único, pero si llama la atención la lucha de sus descendientes por mantener las raíces de sus mayores.